

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

“Síndrome de Burnout en estudiantes de enfermería de una universidad estatal de Trujillo, según el nivel de formación académica, 2020”

Área de Investigación:

Ciencias Médicas - Procesos psicológicos de la enseñanza aprendizaje

Autora:

Br. Vidal Escobal, Rocío del Pilar

Jurado Evaluador:

Presidente: Jaramillo Carrión, Carmen Consuelo

Secretario: Sotelo Sánchez, Martha Linda

Vocal: Palacios Serna, Lina Iris

Asesor:

Borrego Rosas Carlos Esteban

Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6168-300X>

Trujillo – Perú

2021

Fecha de sustentación: 14/12/2021

SÍNDROME DE BURNOUT EN ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA DE UNA
UNIVERSIDAD ESTATAL DE TRUJILLO, SEGÚN EL NIVEL DE FORMACIÓN
ACADÉMICA, 2020

PRESENTACIÓN

Cumpliendo con las disposiciones del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina Humana, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro juicio profesional la evaluación del presente trabajo de investigación titulado “Síndrome de Burnout en estudiantes de enfermería de una universidad estatal de Trujillo, según el nivel de formación académica, 2020”, elaborado con la finalidad de obtener el grado de Licenciada en Psicología.

El objetivo de la investigación fue determinar las diferencias en el síndrome de burnout entre los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica.

Someto a vuestras sugerencias y comentarios con la certeza que brindarán un valor justo al estudio, les agradezco por la atención brindada para la presentación de la investigación.

Rocío del Pilar Vidal Escobal

DEDICATORIA

Con todo mi amor,
a mis padres: Rosa y Fernando,
mis razones de ser.

A Fernanda,
por ser luz y esperanza
en todo momento.

AGRADECIMIENTO

A los alumnos que formaron parte del estudio, respondiendo de forma responsable el cuestionario aplicado. Gracias a ellos fue posible concretar la investigación.

A cada uno de mis profesores que aportaron con sus conocimientos en mi formación profesional y personal. En especial, un reconocimiento al Dr. Carlos Borrego Rosas por la guía y orientación durante el desarrollo del presente trabajo de investigación.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
DEDICATORIA	4
AGRADECIMIENTO	5
ÍNDICE DE TABLAS	8
CAPÍTULO I.....	11
MARCO METODOLÓGICO	11
1.1. EL PROBLEMA	12
1.1.1. Delimitación del problema	12
1.1.2. Formulación del problema	16
1.1.3. Justificación del estudio	16
1.1.4. Limitaciones	16
1.2. OBJETIVOS	17
1.2.1. Objetivo general	17
1.2.2. Objetivos específicos.....	17
1.3. HIPÓTESIS	17
1.3.1. Hipótesis General	17
1.3.2. Hipótesis Específicas.....	17
1.4. VARIABLES E INDICADORES	17
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	18
1.5.1. Tipo de investigación.....	18
1.5.2. Diseño de investigación	18
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA.....	19
1.6.1. Población.....	19
1.6.2. Muestreo.....	20
1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	20
1.7.1. Técnica	20
1.7.2. Instrumento	20
1.8. PROCEDIMIENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	21
1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO	22
CAPÍTULO II.....	23
MARCO REFERENCIAL TEÓRICO	23
2.1. Antecedentes	24
A nivel Internacional.....	24
A nivel Nacional.....	25

A nivel Regional y Local	26
2.2. Marco Teórico.....	26
2.2.1. Abordaje del Síndrome de burnout	26
2.2.2. Características y competencias de los estudiantes de enfermería	32
2.3. Marco Conceptual.....	36
CAPÍTULO III	37
RESULTADOS	37
CAPÍTULO IV	43
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	43
CAPÍTULO V	51
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	51
CAPÍTULO VI	54
REFERENCIAS Y ANEXOS	54

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Tamaño de la muestra de los sujetos de estudio, según el género, nivel de formación académica y semestre académico	19
Tabla 2 Nivel de Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final	38
Tabla 3 Nivel de indicador de Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final.....	39
Tabla 4 Resultados en la comparación del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final	40
Tabla 5 Resultados en la comparación en el indicador Comportamental del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final.....	41
Tabla 6 Resultados en la comparación en el indicador Actitudinal del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final.....	42

RESUMEN

La presente investigación titulada “Síndrome de Burnout en estudiantes de enfermería de una universidad estatal de Trujillo, según el nivel de formación académica, 2020” es de tipo sustantiva y su diseño es comparativo, su objetivo es determinar las diferencias en el síndrome de burnout entre los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica, se trabajó con una muestra conformada por 279 estudiantes, se les aplicó la Escala Unidimensional de Burnout Estudiantil. Encontrando que la prueba U de Mann-Whitney en la comparación de promedios del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final establece la existencia de diferencia altamente significativa ($p < .01$).

Palabras clave: síndrome de burnout, estudiantes, nivel de formación.

ABSTRACT

The present investigation called "Burnout syndrome in nursing students of a state university of Trujillo, according to the level of academic training, 2020" is substantive and has a comparative design, whose objective is to determine what the differences in the burnout syndrome among nursing students from a state university in the city of Trujillo, according to the level of academic training, for which a sample of 279 students was used, to whom the Unidimensional Scale of Student Burnout was applied. Finding that the Mann-Whitney U test in the comparison of means of Burnout Syndrome in nursing students from a state university in the city of Trujillo, according to the level of initial and final academic training establishes the existence of a highly significant difference ($p < .01$).

Keywords: burnout syndrome, students, level of training.

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. Delimitación del problema

El Síndrome de Burnout o síndrome del agotamiento físico y mental, es una problemática latente en la actualidad, que afecta en gran medida a los estudiantes universitarios, debido a las demandas que exige el contexto educativo, tales como: aprendizaje, enseñanza deficiente, acumulación de tareas, la competencia entre compañeros, horarios irregulares, entre otros; estos factores al prolongarse resultan estresantes para el alumno, convirtiéndolo en el más vulnerable a presentar el burnout académico (Rodríguez, Benavides, Ornelas y Jurado, 2019).

De este modo, existe un amplio número de universitarios que no logran desarrollar las competencias básicas para su formación educativa, desfavoreciendo el logro de sus objetivos, abandono de estudios, bajo rendimiento y menor compromiso. Asimismo, el síndrome de Burnout genera síntomas depresivos y mala regulación emocional en los estudiantes (Seibert, Bauer, May y Fincham, 2017).

En general, toda actividad demandante de esfuerzo y compromiso suele producir agotamiento emocional. No obstante, se han identificado profesiones que por su naturaleza y funcionalidad resultan más predisponentes. Tal es el caso, de la medicina, enfermería, psicología y la docencia. Estas ocupaciones requieren una relación emocional con otras personas, a fin de ayudarlas en su desarrollo y bienestar, siendo un desencadenante para desarrollar el síndrome de burnout (Cabello y Santiago, 2016).

Rodríguez et al. (2019), en su investigación sobre el burnout académico percibido en universitarios, según el factor género, concluyó que el género femenino tiene mayor nivel de burnout que el masculino, presentando mayores sentimientos de fatiga, indiferencia hacia los estudios e inadecuado desempeño académico. Entre los estudiantes de enfermería el género femenino es el predominante.

Baena, Avilés y Marina (2018) en su revisión bibliográfica en bases de datos científicas (PubMed, CUIDEN, CINAHL, IME, LILACS y SciELO) sobre el síndrome de burnout en los universitarios de enfermería, estiman que un cuarto de los alumnos de enfermería desarrolla el síndrome, con predominancia en la dimensión de agotamiento emocional. Asimismo, refiere que este grupo estudiantil es el más afectado en comparación con los estudiantes de otras carreras profesionales.

En los años de formación académica, el estudiante de enfermería experimenta situaciones que pueden resultar estresantes y desalentadoras, como jornadas completas de estudios, clases prácticas en laboratorios y hospitales, actitudes negativas de los profesionales de enfermería durante sus turnos, el contacto con pacientes enfermos, atención de emergencias y posibilidad de confrontación con la muerte. Sin embargo, no se evidencia la adecuada preparación psicológica para enfrentar estos eventos. En tal sentido, el universitario se muestra insatisfecho con la elección profesional y tiene dificultades para resolver los casos que su carrera implica, lo cual repercute en su futuro desempeño laboral, que exige interacción y cuidado a otro ser humano (Tomaschewski, et al., 2014).

Barraza, Carrasco, y Arreola (2009) en su estudio exploratorio sobre el burnout estudiantil, encontraron que el 100% de los alumnos de enfermería de la Universidad Juárez del estado de Durango presentaba el síndrome. Resultados similares obtuvieron Uribe e Illesca (2017) en su investigación para identificar la presencia del síndrome de burnout en académicos de enfermería de una universidad privada de Chile, donde encontraron que todos presentaban burnout estudiantil, resaltando el nivel leve con un 73.4% y con predominio del indicador comportamental. Además, en el estudio de variables académicas obtuvieron los años iniciales de carrera constituyen un factor de riesgo para el burnout académico, debido a que en este periodo, el estudiante tiene expectativas sobre la práctica profesional.

En contraste, Serrano (2015) expone que el 21.6% de académicos de enfermería de la Universidad de Valladolid presenta burnout académico, con mayor frecuencia en alumnos de los años finales de la carrera. Concluyendo que, los universitarios de este grupo profesional tienen un riesgo moderado de desarrollar el síndrome.

En el escenario peruano, según la SUNEDU, la educación universitaria es un sistema demandante y en constante cambio. La matrícula universitaria para el 2016 es de más de 1,370,000 estudiantes, este incremento evidencia un nuevo perfil estudiantil, que involucra a grupos sociales más vulnerables, factor asociado a un mayor riesgo de fracaso académico y de presentar trastornos de la salud mental (González, 2020).

El Banco Mundial refiere que el 30% de los universitarios peruanos abandona su carrera por inadaptación a la vida universitaria y/o estrés académico (Miranda, 2019). Asimismo, Martínez (2019) refiere que el 87% de los universitarios presenta estrés académico, es decir, nueve de cada diez estudiantes. En consecuencia, este grupo poblacional es propenso a desarrollar el burnout estudiantil.

Correa, De La Cruz, y Pérez (2017) identificaron que el 31% de estudiantes de una universidad peruana presentan el síndrome de burnout académico y la variable edad tiene una relación significativa con el síndrome.

En Perú, la incidencia del síndrome de burnout académico en estudiantes de enfermería, medicina humana y odontología va del 10% al 40%, cifras que significan un problema notable entre los estudiantes de enfermería (Correa, et al., 2019).

Los estudiantes peruanos de enfermería están expuestos a largas horas de estudios y se enfrentan a situaciones emocionales complicadas durante la práctica hospitalaria, como la relación directa con el dolor y muerte de pacientes. Estos sucesos pueden generar problemas en la regulación emocional del estudiante. En tal sentido, Novoa, Burgos, Zentner y Toro (2017), realizaron una investigación con alumnos del último año de enfermería de una universidad peruana, donde encontraron que el 51% tenía el síndrome de burnout académico y todas eran mujeres.

Se estima que el 25% de enfermeras peruanas estaría afectada por el síndrome. En un estudio realizado a las enfermeras que trabajan en la institución de salud de nivel III de Breña, se obtuvo que el 78,1% muestra tendencia a desarrollar el síndrome de Burnout (Gamonal, García y Silva, 2008). Este resultado es concordante con la investigación realizada por Vilchez (2018), quien identifica que el 91.2% enfermeras que trabajan en un hospital de Lambayaque presenta tendencia a padecer Burnout y el 71.9% tienen un alto nivel de agotamiento emocional.

En ese contexto, se denota la vulnerabilidad de los profesionales de enfermería para presentar el síndrome, sin embargo, es un tema escasamente estudiado y existen pocos datos confiables para realizar estrategias preventivas que involucren a estudiantes y profesionales.

En La Libertad, la prevalencia del Síndrome de Burnout en estudiantes de las Escuelas de Estomatología a nivel departamental fue del 54.55%, la dimensión con nivel más alto fue cansancio emocional con 61.04% (Julca, 2017).

A nivel local, Rivera (2019) en su estudio determinó que el 37.7% de estudiantes de la facultad de ciencias económicas de una universidad particular presenta el Síndrome de Burnout, afectando de manera significativa su calidad de vida. Asimismo, en el 2017 una investigación realizada en alumnos de Medicina de una universidad estatal de Trujillo

encontró que el 99.2% presenta el síndrome de burnout, con indicencia del nivel leve (Guerrero, 2017).

Los universitarios en estudio pertenecen a un nivel socioeconómico medio-bajo, en su mayoría provienen de familias nucleares, integradas por un aproximado de 5 miembros, donde los padres suelen solventar su hogar, desempeñando oficios como: choferes, comerciantes, agricultores, y en un menor porcentaje se identifica padres profesionales. Además, existe un reducido grupo de estudiantes que tienen hijos.

La formación de los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de Trujillo, está regida por competencias disciplinares y genéricas que deben desarrollar como parte de su rol. Durante el periodo inicial de educación reciben cursos formativos y asisten a clases teóricas con un margen de cinco horas al día, conforme avanzan los años de estudio se integran clases prácticas en laboratorios, comunidad y hospitales, lo cual demanda una carga horaria superior y gastos extra en transporte y alimentación, debido a que se movilizan entre los sectores de Florencia de Mora - Trujillo - Alto Moche. Las actividades académicas del estudiante de enfermería consisten en la elaboración de reportes, ensayos, informes, lecturas, actualización constante que deben tener autónomamente, consejería, contacto directo con el paciente y sus familiares, lo cual implica un desgaste mental y emocional, debido a que el estudiante emplea estrategias óptimas para tratar con la enfermedad y el cuidado del paciente. Adicionalmente, la rutina, horarios de práctica e interrelación con otros profesionales de la salud durante la formación del alumno constituyen factores estresantes, con posibilidad de generar cansancio emocional, físico y cognitivo.

En las aulas, la disminución del número de alumnos es gradual según el avance de los años de estudio, denotando una diferencia promedio de 10 alumnos entre la promoción que ingresa y egresa, los motivos son variables: disgusto por la elección, haber alcanzado el ingreso por segunda opción, lo cual trae como consecuencias que 1 de cada 10 alumnos abandona los estudios durante el primer año de estudios, 1 de cada 10 alumnos inhabilita cursos por ausencia en las clases y 2 de cada 10 alumnos reprueban materias, en especial las relacionadas a ciencias básicas y microbiología, cursos que pertenecen a la formación inicial de los alumnos. Existen otras causas que contribuyen en la deserción estudiantil como: paternidad, escasos recursos económicos para solventar movilidad o material de estudio.

De este modo, resulta indispensable ampliar la investigación en estudiantes de enfermería, debido a que, existen diversos factores que predisponen el burnout durante los primeros y

últimos años de formación, lo cual se refleja en el abandono de la carrera universitaria, bajo desempeño en el ciclo de estudios y desinterés por asistir a las clases. En tanto, es importante analizar el síndrome de burnout académico en este grupo profesional y determinar si existen diferencias según el nivel de formación académica.

1.1.2. Formulación del problema

¿Difieren significativamente en el síndrome de burnout los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de Trujillo, según el nivel de formación académica?

1.1.3. Justificación del estudio

La investigación es conveniente, debido a que se analizan los resultados de la presencia o ausencia del síndrome de burnout en una población escasamente investigada; para luego realizar un análisis diferencial en esta variable; toda vez que a partir de los hallazgos permitirán que la escuela profesional en estudio conozca y atienda los indicadores más altos del burnout estudiantil.

La relevancia social de este trabajo, implica un impacto positivo en la interacción de los estudiantes con su entorno familiar, académico, laboral y social, debido a que, a partir de los resultados de la investigación se podrá emprender acciones que favorezcan el bienestar psicológico de los estudiantes y por ende fortalezcan sus relaciones sociales, desde el contacto con sus familiares hasta el contacto con los pacientes durante sus prácticas hospitalarias.

La justificación práctica de este trabajo radica en que a partir de los hallazgos se puedan tomar decisiones para prevenir y disminuir la presencia del síndrome en los estudiantes, a través de programas de intervención de acuerdo a las características diferenciales de los estudiantes, considerando el nivel de formación y grupos de edades.

La perspectiva teórica de la investigación se fundamenta debido a que permitirá ampliar la información de manera actualizada y sistemática sobre la variable de estudio y sus probables diferencias según el nivel de formación académica de la población.

1.1.4. Limitaciones

Los resultados del estudio se podrán aplicar únicamente en poblaciones con similares características a las establecidas y pertenecientes a universidades de la ciudad de Trujillo.

Los resultados del estudio están basados en la Teoría Unidimensional de Barraza sobre el Burnout Estudiantil.

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

Determinar las diferencias en el síndrome de burnout entre los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica.

1.2.2. Objetivos específicos

- Identificar el síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, que pertenecen al nivel de formación académica inicial.
- Identificar el síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, que pertenecen al nivel de formación académica final.
- Establecer diferencias en los indicadores del síndrome de burnout (comportamentales y actitudinales) entre los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica (inicial - final).

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis General

Hi: Existen diferencias significativas en el síndrome de burnout entre los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica.

1.3.2. Hipótesis Específicas

H1: Existen diferencias significativas en los indicadores del síndrome de burnout (comportamentales y actitudinales) entre los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica (inicial - final).

1.4. VARIABLES E INDICADORES

1.4.1. Variable de estudio: Síndrome de Burnout

1.4.2. Indicadores:

- Comportamental
- Actitudinal

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

1.5.1. Tipo de investigación

El estudio corresponde al tipo de investigación sustantiva, debido a que, presenta propiedades de la investigación pura y aplicada, buscando responder un problema teórico de las variantes de un modelo en específico, a fin de describirlo o explicarlo. Además, es de tipo no experimental de corte transversal, en la medida que se orienta a describir y especificar las características de un fenómeno durante un determinado tiempo, sin manipular las variables de estudio (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014).

1.5.2. Diseño de investigación

La investigación presenta el diseño descriptivo - comparativo, puesto que, busca describir contextos, situaciones y fenómenos, especificando cómo son y cómo se manifiestan, a través de la medición o recolección de información de dos o más muestras, a fin de comparar los resultados obtenidos en los datos universales o en una categoría, e identificar diferencias o semejanzas (Hernández et al., 2014).

M1 = 01	01 = 02
M2 = 02	01 ≠ 02

Donde:

M1: Estudiantes de enfermería de formación inicial

M2: Estudiantes de enfermería de formación final

01: Resultados de la escala del síndrome de burnout en el grupo 1

02: Resultados de la escala del síndrome de burnout en el grupo 2

1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA

1.6.1. Población

La población está conformada por 279 estudiantes universitarios de enfermería, que cursan el I, III, VII y IX ciclo de estudios de una universidad estatal de Trujillo, con matrícula vigente en el año 2020-I.

1.6.2. Muestra

La muestra está conformada por 279 estudiantes universitarios de enfermería, de ambos sexos, con edades entre 18 y 28 años, que cursan el I, III, VII y IX ciclo de estudios de una universidad estatal de Trujillo, con matrícula vigente en el año 2020-I y considerando los criterios de inclusión y exclusión. Cuyas características se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1

Tamaño de la muestra de los sujetos de estudio, según el género, nivel de formación académica y semestre académico, de una universidad estatal de Trujillo.

Género	Formación académica	Semestre académico	N	%
Varones	Inicial	Primero	5	1.8%
		Tercero	3	1.1%
	Final	Séptimo	5	1.8%
		Noveno	1	0.4%
Mujeres	Inicial	Primero	67	24.0%
		Tercero	56	20.1%
	Final	Séptimo	65	23.3%
		Noveno	77	27.6%
TOTAL			279	100%

Fuente: Datos proporcionados por la Oficina de Registro Técnico de la universidad

Criterios de inclusión

- Estudiante universitario con modalidad de pregrado matriculado en el semestre 2020- I.
- Estudiantes que brinden su consentimiento para participar voluntariamente de la investigación.
- Estudiantes que completen adecuadamente los protocolos de respuestas.

Criterios de exclusión

- Estudiantes ausentes durante la aplicación del instrumento.

1.6.2. Muestreo

Se trabajó con un universo muestral, debido a que el grupo de estudio estuvo conformado por una cantidad reducida de sujetos, los mismos que serán posteriormente divididos según nivel de formación académica (Sánchez y Reyes, 2009).

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1. Técnica

Psicométrica, se basa en la medición durante la administración de test, con un enfoque estandarizado y objetivo de los fenómenos psicológicos no visibles a partir de una muestra de comportamientos (Meneses, 2013).

1.7.2. Instrumento

Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil, cuya ficha técnica se relata a continuación:

La escala fue elaborada por Arturo Barraza en el 2011, en sus siglas EUBE. Su referente fue el Inventario de Maslach, identificando que los aspectos de realización personal, despersonalización y cansancio emocional, no eran apropiadas en la aplicación con alumnos, pese a la existencia de un test adaptado en este grupo estudiantil.

La escala unidimensional del burnout para estudiantes tiene quince enunciados, diez corresponden al indicador de comportamientos y los cinco restantes al indicador de actitudes, cada respuesta tiene cuatro alternativas distribuidas en una escala de tipo Likert; su aplicación se desarrolla de forma individual y grupal, aproximadamente en diez minutos.

En cuanto a la validez de la escala, se obtuvo que el análisis de consistencia interna admite verificar que los ítems se correlacionan entre sí ($p < .00$) y tiene un nivel de significancia alto, además, el análisis ítem test presenta valores que fluctúan de 0.53 a 0.78; el análisis factorial brinda valores en los reactivos que están entre 0.36 a 0.77; el análisis factorial verificó la presencia de dos factores que detallan el 53% de la varianza. La prueba de KMO brinda un puntaje de 0.92 y la prueba de esfericidad de Bartlett tuvo una significancia ($p < .000$).

Respecto a la confiabilidad de la escala, se empleó el método de alfa de Cronbach, donde el indicador general tiene un alfa de 0.91, el indicador comportamental muestra un alfa de 0.87 y el indicador actitudinal de 0.79. Además, se utilizó el método de confiabilidad a través de la técnica Por Mitades, mostrando un valor de 0.90.

El instrumento se determina como apto para calificación, siempre y cuando, el evaluado haya respondido en un porcentaje mayor al 70%. Por lo tanto, es necesario que la escala tenga por lo menos 10 enunciados contestados de los 15 que presenta, caso contrario se invalidará esa evaluación.

Para obtener el índice que permita su interpretación a partir del baremo establecido, se les asigna los siguientes valores a las respuestas: 1 para nunca, 2 para algunas veces, 3 para casi siempre y 4 para siempre. Después, se procede a sumar los puntos, sea como variable individual o colectiva. El puntaje obtenido se convierte en porcentaje, realizando la regla de tres simple o multiplicando la media obtenida por 25. Para finalmente, interpretar el porcentaje con el siguiente baremo: 0 a 25% no presenta, 26 a 50% leve, 51 a 75% moderado y 76 a 100% profundo.

1.8. PROCEDIMIENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

En primer lugar, se realizó la coordinación con los docentes y delegadas de cada ciclo de la escuela profesional de Enfermería, a fin de solicitar el permiso correspondiente para aplicar el instrumento a la población en referencia. Seguidamente se elaboró el instrumento a través de la herramienta virtual Google Form, así como, las fichas de consentimiento informado. Posteriormente, durante las clases virtuales se realizó la aplicación del instrumento, donde se les envió el enlace del formulario a los estudiantes. Finalmente, se realizó la evaluación y el análisis estadístico de los resultados.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Después de realizar la base de datos a través de la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil, en estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, se realizó el procesamiento y análisis en el programa estadístico IBM SPSS STATISTICS Versión 25. La presentación de resultados se organizó en tablas de frecuencia simple para el análisis descriptivo y en tablas de doble entrada para el análisis correlacional, de forma numérica y porcentual. Para evaluar el supuesto de normalidad se utilizó la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov, a fin de identificar si la distribución de los datos obtenidos a nivel general en la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil, difieren o no de las puntuaciones obtenidas en cada uno de sus indicadores. En tanto, para comparar el burnout entre estudiantes que pertenecen al nivel de formación inicial y final, se empleó la prueba de la U de Mann-Whitney para comparación de muestras independientes; tomando en cuenta que la distribución de las puntuaciones en los indicadores de la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil, presentaban diferencia significativa con la distribución normal.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL

TEÓRICO

2.1. Antecedentes

A nivel Internacional

Rodríguez, Sanmiguel, Muñoz y Carlos (2014), investigaron el estrés en estudiantes de medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila, durante los primeros y últimos años de su formación académica. El objetivo fue comparar la presencia del estrés según el año de formación estudiantil. La muestra fue de 140 estudiantes, utilizó la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil. Los resultados obtenidos en el análisis comparativo indican que el nivel de formación influye en la presencia del estrés, especialmente en los alumnos que cursan los últimos años, con una X^2 de 0.43 en el indicador comportamental y una X^2 de 0.05 en el indicador actitudinal. Concluyendo además que, el indicador comportamental fue el de mayor prevalencia entre los estudiantes de últimos años.

Tomaschewski, Devos, Lerch, Silva y Silveira (2014), investigaron el Síndrome de Burnout entre alumnos de enfermería de una universidad pública del Sur de Brasil. El objetivo fue conocer la relación entre el burnout y variables sociodemográficas y académicas. La muestra fue de 168 universitarios, entre varones y mujeres, empleó una adaptación del Inventario de Burnout para Estudiantes de Maslach. Los resultados indicaron que el factor agotamiento emocional tiene el mayor promedio del instrumento (4,00). Concluyen además que, la existencia del agotamiento en los estudiantes se presenta con mayor frecuencia en los últimos años de formación, debido al aumento de clases prácticas, laboratorios o pasantías, siendo otro factor predisponente la inexistencia de una orientación previa para enfrentar las mismas.

Asencio et al. (2016), investigaron el Síndrome de burnout en estudiantes de medicina de una universidad de México: estudio descriptivo transversal. El objetivo fue determinar el nivel de burnout estudiantil según años de formación inicial y final de estudiantil. La muestra fue de 225 universitarios, el grupo 1 conformado por 153 alumnos de primer a tercer año y el grupo 2 constituido por 72 estudiantes de cuarto a sexto año; empleó la Escala Unidimensional de Burnout Estudiantil (EUBE) y Maslach Burnout Inventory (MBI). Los resultados evidenciaron que el 94,1% del grupo 1 tuvo síndrome de burnout leve y 2,8% presentó síndrome de burnout moderado; mientras que en el segundo grupo el síndrome de burnout moderado alcanzó un 27,8% y el nivel profundo 8,3%, siendo más elevado en el grupo 2 ($p=0,02$). Concluyen también que, el burnout se desarrolla en forma progresiva según los años de estudio.

Uribe e Illesca (2017), investigaron el Burnout en estudiantes de enfermería de una universidad privada de Chile. El objetivo fue determinar la presencia del síndrome de burnout, considerando su relación con las variables académicas y sociodemográficas. La muestra fue de 244 alumnas, aplicó la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil y un cuestionario para conocer sobre los antecedentes académicos y sociodemográficos. Los resultados indicaron que el 100% presenta burnout, el 73.4% en rango leve y el 26.6% en moderado; entre la población con nivel leve, el indicador comportamental tiene un 61.1% y el indicador actitudinal un 76.6%. Concluyen que, en relación con el indicador actitudinal se destaca que en la variable semestre en curso, la prevalencia aumenta en el grupo de alumnos de formación final.

A nivel Nacional

Mejía, Valladares, Talledo, Sánchez y Rojas (2016), investigaron sobre el Síndrome de Burnout y factores relacionados en estudiantes peruanos de siete facultades de medicina. El objetivo fue identificar los factores que influyen en el desarrollo del burnout estudiantil. El estudio fue de tipo transversal analítico. La muestra fue de 557 estudiantes, del tercer hasta el sexto año de Medicina Humana, aplicó el Inventario de Burnout para Estudiantes de Maslach. Los resultados evidenciaron que el 8% tenía síndrome de burnout positivo y la prevalencia es mayor según aumenta el año de estudios, 3% en tercer año, 9% en cuarto año, 13% en quinto año y 12% en sexto año, asimismo, el cursar los dos últimos años previos a internado aumentó la frecuencia del burnout ($p < 0,001$). Concluyendo que, la variable que aumentó la frecuencia del síndrome fue estar próximo a realizar el internado y existe una baja prevalencia de burnout en los universitarios, no obstante, es importante conocer los factores asociados, para una intervención en la salud mental de los futuros profesionales de la salud.

Puertas (2017), en Lima, investigó la incidencia y factores relacionados con el Síndrome de Burnout en estudiantes de Medicina Veterinaria y Zootecnia. El objetivo fue determinar los factores que desarrollan el burnout estudiantil y su incidencia. La muestra fue de 269 universitarios. Se emplearon dos instrumentos: una encuesta sociodemográfica y el Inventario de Burnout para Estudiantes de Maslach. Los resultados denotaron que el 58,7% presentaban un nivel severo de agotamiento emocional, y esta dimensión mostró asociación con el año de estudio ($p=0.038$). Además, se evidenció un incremento conforme avanza la formación académica, los estudiantes de primer año pasan de presentar 44,4% de nivel severo a 74,1%

cuando llegan a quinto año. Concluyendo que, el burnout en los estudiantes aumenta según avanzan los años de estudio, debido a la carga académica que poseen.

Novoa, Burgos, Zentner y Toro (2017), investigaron el burnout en alumnos del último año de enfermería de una universidad en Perú. El objetivo fue establecer el nivel de burnout en estudiantes de formación final. La muestra fue de 49 internos hospitalarios. Se empleó el Inventario de Burnout para Estudiantes de Maslach. Los resultados evidenciaron que el 51% tenía burnout académico y el sexo femenino fue el único afectado ($p < 0.05$). Concluyendo que, las estudiantes de último año de enfermería presentan el síndrome, con un nivel alto en la escala agotamiento emocional.

Cubas (2017), investigó el Síndrome de Burnout en estudiantes del área de Radiología de la escuela profesional de Tecnología Médica en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El objetivo fue identificar la prevalencia del burnout en los estudiantes universitarios. La muestra fue de 143 universitarios, para ello se empleó la Escala Unidimensional de Burnout Estudiantil. Los resultados arrojaron que la prevalencia del síndrome fue de nivel leve con un 69.2%, asimismo, el 53.3% presentó nivel leve en el indicador comportamental y el 77.3% presentó nivel leve en el indicador actitudinal. Concluyendo que, todos los estudiantes se ven afectados por el síndrome y según el año de estudio la prevalencia aumenta.

A nivel Regional y Local

Guerrero (2017), investigó sobre el síndrome de burnout en estudiantes de medicina de la Universidad Nacional de Trujillo y los factores que se relacionan. El objetivo fue determinar la prevalencia del burnout estudiantil y los factores que influyen en su desarrollo. La muestra fue de 511 universitarios, empleó la Escala Unidimensional de Burnout Estudiantil. Los resultados indican que el 99.2% presenta el síndrome. Concluyendo que, la presencia de burnout es mayor en alumnos de formación académica final (4°, 5° y 6° año).

2.2. Marco Teórico

2.2.1. Abordaje del Síndrome de burnout

En relación a la **definición** del Síndrome de Burnout existen distintas acepciones, las mismas que se menciona a continuación: Herbert Freudemberger (1974, como se citó en Bosqued, 2008) señala que el término Burnout surge tras observar que un grupo de médicos y

enfermeras presentaba ansiedad, agotamiento y depresión, que ocasionaban cambios perjudiciales en el modo de relacionarse con los demás.

Por su parte, Forbes (2011) define el síndrome de burnout como una condición que agota completamente a la persona y surge ante la presencia de factores relacionados al trabajo, que generan estrés emocional.

Asimismo, Uribe (2010) indica que el síndrome, se origina por el cansancio emocional crónico, que la persona experimenta frente a las obligaciones y responsabilidades en el entorno laboral y/o académico.

Para Gil-Monte y Noyola (2011) el burnout es una variable que interactúa con el estrés que se percibe y sus efectos, generando desilusión por el trabajo, agotamiento psicológico, apatía y sentimientos de culpa.

Finalmente, Maslach y Jackson (1981, como se citó en Rosales y Rosales, 2013) refieren que el síndrome de burnout es una condición comportamental que incluye desgaste emocional, despersonalización y baja realización personal. Sin embargo, Pines y Kafry (1988, como se citó en Rosales y Rosales, 2013) consideran que la base del burnout tiene que ver con una falta de energía del individuo. En tanto, lo definen como un estado de agotamiento físico, emocional y cognitivo originado por la constante interacción con eventos que generan estrés.

En párrafos anteriores se identificó el desgaste emocional como característica fundamental del síndrome de burnout, sin embargo, Gil-Monte y Noyola (2011) describen cuatro *características* del síndrome.

La primera es la baja ilusión por sus actividades, que consiste en el desgaste cognitivo que experimenta el individuo frente a su deseo por alcanzar sus metas personales y profesionales. La realización de metas generan sentimientos favorables en el individuo, no obstante, cuando existen limitaciones por la falta de oportunidades en ambiente laboral o conformismo, se experimenta la pérdida de ilusión para desempeñarse.

La segunda es el desgaste psicológico que se caracteriza por el agotamiento físico y emocional que tiene el sujeto durante su interacción diaria con otras personas, quienes presentan o generan problemas.

El tercero es la indolencia, caracterizada por la presencia de actitudes negativas, cinismo o indiferencia hacia otras personas que requieren un servicio o atención, denotando

innadecuadas conductas y actitudes del profesional. Asimismo, el individuo muestra insensibilidad y deshumanización frente a los problemas de los demás.

La etapa final es la culpa, este sentimiento se manifiesta ante el desarrollo de conductas y actitudes negativas dentro del entorno laboral. Sin embargo, no se generaliza en todas las personas el desarrollo de este tipo de sentimiento.

En este trabajo, se aborda el ***Burnout estudiantil***, que viene a ser el desgaste físico, emocional y cognitivo originado por situaciones generadoras de estrés durante el desarrollo académico, tales como, el exceso de responsabilidades que dificultan su proceso de aprendizaje (Barraza, 2011).

De igual manera, Caballero, Bresó y Gonzales (2015), refieren que el burnout estudiantil es una variable empleada para operacionalizar el bienestar psicológico en relación con el contexto académico, considerándolo un efecto del estrés crónico vinculado al entorno académico, que afecta el desarrollo, compromiso y satisfacción de los estudiantes en su trayecto académico.

El término burnout es nuevo en el área educativa, debido a que fue considerado durante varios años como síndrome o síntoma particular de los colaboradores de una organización (Paz, 2014). Sin embargo, Garcés (1995, como se citó en Caballero et al., 2010) indica que el burnout estudiantil surge de la presión y sobrecarga que tienen los alumnos durante su labor académica.

Asimismo, los estudiantes al igual que los trabajadores, tienen un vínculo de retribución directa e indirecta con su universidad, reflejada en becas, subvención económica o premios; asimismo, el burnout estudiantil está afectado por factores sociales y académicos, desencadenando sensaciones de desesperanza, pérdida de desinterés en los estudios y dudas sobre su capacidad para realizarlos (Caballero et al., 2010).

En los últimos años, los estudios han resaltado el desarrollo del burnout en alumnos, considerándolo como el agotamiento emocional y cognitivo que originan los estudios y el alumno concibe como generadores de estrés (Caballero et al., 2015).

El síndrome del burnout está considerado como un comportamiento que tiene múltiples ***factores***; al respecto asumimos la posición de Caballero (2012); quien lo sistematizó en tres niveles: el ámbito académico, ambientales e intrapersonales.

En primer lugar, se considera que los factores del contexto educativo son aquellas variables relacionadas a la enseñanza y que limitan al alumno, tales como: las relaciones desfavorables con los profesores, incorrecta retroalimentación con los pedagogos, falta de libros apropiados, inadecuados lugares para estudiar, dejar demasiadas tareas, mala asignación de las horas de estudio, las cuales al ser extensas suelen resultar desgastantes y estresantes para el alumno y docente, resaltando que el descanso es necesario para la formación y para garantizar la atención.

En segundo lugar, se expone que los factores ambientales o conocidos también como sociales, se justifican en las relaciones con otros compañeros que tiene el alumno. Ante ello, Caballero et al. (2015) consideran que algunas circunstancias pueden ser la falta de diálogos sobre los temas entre compañeros, poca iniciativa para participar en reuniones sociales, competencia mala entre alumnos, inadecuadas relaciones con la familia y amigos.

Por último, se plantea que los factores intrapersonales se basan en temas propios del alumno. De modo que, Caballero et al. (2015) consideran que algunas circunstancias pueden ser las dificultades para establecer apropiadamente su tiempo, niveles elevados de ansiedad al exponer, rendir un examen o ejecutar una tarea, inadecuadas estrategias durante la resolución de conflictos académicos.

No obstante, Maslach y Jackson (1981, como se citó en Huaccha, 2016) exponen que existen otros factores predominantes que influyen en la presencia del burnout, aumentando o disminuyendo su desarrollo en el estudiante, tal es el caso, del sexo. Encontraron que el género femenino es más vulnerable a padecer el síndrome. Sin embargo, Castro, Ceballos y Ortiz (2011) identificaron puntajes altos en el sexo masculino.

Además, Atance (1997, como se citó en Huaccha, 2016) indica que otro de los factores resaltantes es la edad y por ende el año de estudios, pues durante un periodo inicial el estudiante puede mostrarse vulnerable emocionalmente, debido a las expectativas establecidas que no cumplen con la realidad encontrada. Según el estudio de Castro et al. (2011), las edades más vulnerables serían entre los 19 y 25 años. Del mismo modo, Maslach y Jackson (1981, como se citó en Huaccha, 2016) evidenciaron niveles altos de burnout en las personas de menor edad, resaltando que la existencia del síndrome durante la formación académica inicial podría significar una amenaza en el futuro desempeño laboral. Avecillas, Mejía, Contreras y Quinteros (2021) refuerzan el argumento con los resultados de su investigación, donde especifican que el 56.8% de estudiantes de enfermería de los primeros años de

formación presentan un nivel leve de burnout estudiantil. En contraste, Carrasco (2021) con su estudio evidenció que durante la formación inicial los estudiantes no presentan Síndrome de Burnout. Asencio, et al. (2016) expone que, en los estudiantes de años iniciales de formación no se evidencia síndrome de burnout, en vista que las actividades pedagógicas se desarrollan en la misma universidad: aulas, bibliotecas y laboratorios. Motivo por el cual, aún no experimentan la relación con los pacientes y labor hospitalaria, los cuales son posibles factores de riesgo para presentar el síndrome de burnout. No obstante, Novoa et al. (2017), en su investigación con alumnos de formación académica final de enfermería de una universidad peruana, encontraron que el 51% tenía el síndrome de burnout académico. Asimismo, Serrano (2015) expone que el burnout académico se presenta con mayor frecuencia en alumnos de los años finales de la carrera profesional, debido a que se enfrentan constantemente a una serie de demandas académicas, lo cual al prolongarse en el tiempo resulta estresante y desgastante, denotando una inadecuada adaptación al escenario universitario y en la mayoría de casos desilusión frente a sus estudios. Bianciotti (2020) expone que el momento previo a la realización de las prácticas profesionales genera un estado de alerta y/o expectativa ante las próximas demandas educativas en los estudiantes. En tanto, Quispe (2021), indica que una inadecuada gestión emocional durante el periodo académico forma un reflejo de actitudes negativas, que repercutirá en su capacidad para enfrentar situaciones adversas, desarrollando de este modo burnout estudiantil.

Respecto al escenario actual, Gamboa (2020) indica que la propagación de contagios por COVID-19 es un factor predisponente para presentar el burnout estudiantil en universitarios, debido a la necesidad de incorporar la educación virtual en su rutina académica. Esta modalidad educativa implica que las necesidades, formas y métodos de aprender de los alumnos se atiendan inadecuadamente durante las clases, limitando la interacción entre docente y alumno. Por su parte, Huarcaya (2020) considera que los universitarios son parte del grupo más vulnerable durante la pandemia, pues dependen de factores socioculturales como: estabilidad económica familiar, residir en zonas urbanas, pérdida del empleo o tener un conocido diagnosticado con la COVID-19, lo cual, origina ansiedad y cuadros de estrés en los universitarios, evidenciando la presencia del burnout estudiantil.

El síndrome de burnout estudiantil suele generar *consecuencias* en diferentes ámbitos de la persona, como refiere Ortega y López (2004, como se citó en Gómez, 2017) las consecuencias se dividen en tres grupos:

La primera se refiere a las consecuencias que van en contra de la salud física, que incluyen enfermedades relacionadas con el sistema digestivo, sistema circulatorio, sistema respiratorio, insomnio, migrañas, disfunciones sexuales, tensión muscular y dolores de cabeza.

La segunda hace referencia a la salud psicológica relacionada con cuadros de estrés, depresión, ansiedad, baja autoestima, disforia, irritabilidad, baja motivación, problemas para concentrarse, sentimientos de soledad y desequilibrio emocional.

La tercera involucra la dificultad en el ámbito estudiantil, englobando problemas para comprender lo expuesto en clase, no cumplir las tareas, consumir sustancias para estar alerta y problemas psicológicos severos.

Siendo el burnout estudiantil un síndrome que se caracteriza porque el individuo se encuentra emocionalmente agotado, se desarrollaron dos *modelos* que teorizan el burnout estudiantil.

El primer modelo fue elaborado por Maslach y Jackson (1981 como se citó en Rosales y Rosales, 2013), quienes consideran el constructo tridimensional del síndrome de burnout, compuesto por desgaste emocional, despersonalización y baja autorealización. Destacando que el agotamiento emocional es el principal constituyente del burnout estudiantil y considera que los estudiantes experimentan cansancio y desgaste emocional. En cuanto a la despersonalización, incluye actitudes negativas e impersonales, generando distanciamiento hacia otras personas. Por último, la falta de autorealización consiste en el desinterés frente al sentido de competencia y logro del éxito personal, así como, calificarse negativamente y desvalorizar su desempeño frente a otros compañeros de estudio.

En contraste, Pines y Kafry (1993 como se citó en Rosales y Rosales, 2013) explican el burnout estudiantil mediante *el modelo unidimensional*, considerando que la base del burnout está relacionada con la pérdida de energía del sujeto, comprometiendo su capacidad emocional y cognitiva para cumplir las responsabilidades; logrando un cansancio y agotamiento con el transcurrir del tiempo.

El pionero en estos estudios fue Shirom en el 1987, que consiguió agrupar resultados entre distintos estudios que emplearon el cuestionario de Maslach, donde se obtuvo que el agotamiento emocional tiene mayor correlación con el burnout (Barraza A. , 2011).

Partiendo del modelo unidimensional, el síndrome de burnout surge del desgaste físico, cognitivo y emocional del alumno en su etapa estudiantil, tras percibir negativamente la

acumulación de responsabilidades, exposiciones, exámenes y la inadecuada interacción con sus profesores o estudiantes (Rosales & Rosales, 2013).

Además, Barraza (2013) refiere que el burnout unidimensional se fundamenta mediante distintos sucesos, donde el ambiente ocasiona numerosas responsabilidades que los alumnos deben cumplir, el alumno examina sus labores, en caso lo considere un evento de suma exigencia, el alumno inicia una asimilación desfavorable, atribuyendo el factor estrés, que entra en el contexto del alumno para desequilibrarlo, luego se evalúa por segunda vez la situación estresante, a fin de encontrar una forma de afrontarlo. Al considerar una estrategia viable, es muy probable que se ejecuten las labores; en contraste, al optar por una decisión inadecuada, el alumno sentirá desgano y continuará en su búsqueda del problema.

Barraza (2011) considera al desgaste de energía como la principal característica del burnout, el cual genera elevados niveles de estrés, ansiedad o desesperación. Indica que, el ingreso a la universidad produce factores desencadenantes, interpretados por los estudiantes como factores estresantes y dañan la capacidad de atención y comprensión, perjudicando el desarrollo estudiantil.

Precisamente en este autor que desarrolla la teoría unidimensional del burnout estudiantil me baso para la realización de la presente investigación.

Asimismo, Barraza (2011) considera dos *indicadores* del burnout estudiantil:

En primer lugar, indica que los indicadores de comportamiento se refieren a síntomas del burnout establecidos en un momento dado, donde el estudiante está lejos de aquello que le produce estrés.

En segundo lugar, expone que los indicadores actitudinales se refieren a un burnout crónico, que resulta de la constante interacción del alumno con aquello que le produce estrés, su tiempo de duración es prolongado.

2.2.2. Características y competencias de los estudiantes de enfermería

El estudiante de enfermería es capaz de desarrollar competencias de responsabilidad social que contribuyen en el desarrollo sostenible de La Libertad y del Perú, a través de la investigación y aplicación de conocimientos adquiridos en su práctica comunitaria y hospitalaria.

Según el Currículo de la Escuela de Enfermería de la Universidad Nacional de Trujillo (COTECU, 2018), el estudiante de enfermería durante su formación académica desarrolla dos tipos de *competencias*: genéricas y específicas.

El primer grupo de competencias genéricas indica que el estudiante manifiesta un desenvolvimiento completo, con fundamentos representativos y sólidos en su práctica académica, comunitaria, investigativa y relacional con su entorno, realizando acciones éticomorales, en favor de la ciudadanía y medioambiente, siendo capaz de tener una postura crítica y propositiva ante diversas situaciones de su área o cambios en la estructura social, medioambiental y políticos.

En efecto, el estudiante de enfermería se compromete, actúa con ética y sensibilidad, brindando propuestas de solución para fomentar el desarrollo comunitario y cuidado de su entorno. Además, participa en actividades culturales, artísticas y deportivas, a fin de fortalecer su identidad. Emplea estrategias de aprendizaje acertadas para desarrollar su pensamiento crítico, asimismo, investiga diversos temas de salud y propone soluciones innovadoras para mejorar el ámbito académico y social. Demostrando alta capacidad comunicativa y conocimientos lógico-matemáticas para gestionar problemas diversos.

Las competencias específicas o de especialidad, se centran en la práctica de los métodos de enfermería, evidenciando que el estudiante es capaz de cuidar integralmente a la persona, familia y sociedad velando por la salud, a fin de garantizar estilos de vida favorables, bajo los lineamientos de enfoques y modelos teóricos de la salud, integrando a cada actor social. Asimismo, coordina la organización de las áreas de salud y enfermería, participando en proyectos que contribuyan en el desarrollo social empleando estrategias de alto impacto e innovadoras.

En concreto, realiza investigaciones en el área de enfermería según lineamientos para favorecer el desarrollo social y estilos de vida saludables, tomando en cuenta las necesidades a nivel regional, nacional e internacional con integración de diversas disciplinas y sectores sociales. Además, es capaz de desarrollar programas formativos y de actualización académica para enfermeros y trabajadores de la salud, empleando estrategias educativas actuales con orientación multidisciplinar para reforzar la práctica profesional y cooperar en el desarrollo social.

Por lo tanto, el estudiante debe reunir un conjunto de características que integran su *perfil de ingreso*, como: ser capaz de mostrar sensibilidad, autonomía, disposición para trabajar en grupo, reconocer y respetar a los demás, priorizando sus actitudes éticas y ejerciendo ciudadanía en su entorno globalizado. Denota interés para estudiar temas que tienen relevancia social y cultural, como parte de su programa de estudio, asimismo, tiene conocimientos generales en materias como las matemáticas, lenguaje, ciencias sociales, entre otros. Asimismo, se preocupa por participar en actividades extracurriculares, que involucran el arte y el deporte (COTECU, 2018).

En cuanto a su desarrollo académico, el estudiante de enfermería denota responsabilidad para cumplir estrictamente los puntos estipulados en el reglamento de la escuela profesional y los sílabos de cada asignatura, muestra respeto en el cumplimiento para presentar las tareas y evaluaciones asignadas, preparándose adecuadamente para un desempeño óptimo.

De modo que, tras cinco años de estudio se espera que el *perfil del egresado* de enfermería se caracterice por brindar cuidado humanístico, científico, tecnológico y ético a la persona, familia y comunidad empleando el método científico, encuadre educativo a fin de atender la salud comunitaria y el entorno donde se desenvuelve.

Asimismo, el COTECU (2018) indica que el profesional de enfermería deberá desarrollar un conjunto de competencias que le permitirán utilizar el método de enfermería para brindar cuidados en el campo de salud de la persona, familia y comunidad, considerando su entorno socioeconómico y político, con calidad y aptitud ética.

Al mismo tiempo, realiza promoción y educación en salud, promoviendo calidad de vida, tanto individualmente, como a nivel familiar y comunitario, siendo capaz de manejar las habilidades y estrategias comunicativas, adaptadas a la realidad social. Demostrando capacidad técnica, científica, ética y buenas relaciones interpersonales, durante la gestión del sector salud, de enfermería y proyectos de desarrollo.

Por otra parte, investiga y comparte el conocimiento sobre la enfermería y la problemática actual en referencia a la salud del país, relacionado con el desarrollo profesional y social con ética.

En consecuencia, es capaz de implementar programas y capacitaciones para los profesionales que se dedican a la atención y cuidado de pacientes, empleando métodos innovadores con responsabilidad, compromiso y ética.

Finalmente, el egresado de enfermería participa en conjunto con otros profesionales y sectores para integrar conocimientos en la promoción de la salud del individuo, familia y comunidad con enfoque crítico, ético, de cambio y compromiso social.

En relación al *plan de estudios* para la formación profesional de enfermería, está organizado en un sistema semestral, donde los primeros ocho ciclos se trabajan bajo este sistema y los dos últimos ciclos bajo un sistema anual. Los ciclos semestrales tienen una duración de dieciseis semanas y los estudios en general duran cinco años o diez ciclos. Cada ciclo tiene un acumulado de 21 a 23 créditos, que hacen la suma total de 222 créditos al finalizar los estudios universitarios.

Durante el I, II y III ciclo se desarrollan doce cursos de estudios generales (Educación y salud, Biología general, Sociedad, cultura y ecología, entre otros) y dos cursos específicos (Anatomía humana y Fisiología humana).

Entre el IV y VIII ciclo los estudiantes inician clases prácticas en hospitales y comunidad. Durante el IV y IV ciclo empiezan a llevar cursos de especialidad, específicamente 6 (Metodología para el cuidado, Bases epistémicas para el cuidado de enfermería, Tecnología para el cuidado, entre otros), y adicional seis cursos específicos (Microbiología y parasitología, Bioquímica, Farmacología, Enfermería en salud mental, entre otros).

A partir del VI ciclo hasta el VIII, todos los cursos son de especialidad. El ciclo IX y X es anual, debido a que se realiza el internado y se desarrolla una investigación en enfermería. Asimismo, durante el I, III, VI y VIII ciclo se incluyen cursos electivos, que promueven el deporte, cultura y arte en las estudiantes de enfermería.

Tal como se ha planteado en esta parte, las responsabilidades que deben asumir las estudiantes son demandantes y generadoras de estrés, no obstante, no se evidencian cursos que ayuden en la regulación emocional, desarrollo personal, manejo de situaciones conflictivas y estresantes.

2.3. Marco Conceptual

Burnout estudiantil

El burnout estudiantil es una fase de cansancio emocional, intelectual y corporal, debido a la interrelación con circunstancias de estrés (Barraza, 2011).

CAPÍTULO III

RESULTADOS

Tabla 2

Nivel de Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final.

Nivel de Síndrome de Burnout	Grupo de estudio			
	Estudiantes de formación académica inicial		Estudiantes de formación académica final	
	N	%	N	%
No presenta	57	43.5	18	12.2
Leve	44	33.6	37	25.0
Moderado	20	15.3	38	25.7
Profundo	10	7.6	55	37.2
Total	131	100.0	148	100.0

En la tabla 2, se presenta el Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final, evidenciando que el 62.9% de estudiantes de formación académica final presentó un nivel de Síndrome de Burnout de moderado a profundo, frente al 22.9% de estudiantes de formación académica inicial que presentaron este nivel.

Tabla 3

Nivel de indicador de Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final.

Nivel de Síndrome de Burnout	Grupo de estudio			
	Estudiantes de formación académica inicial		Estudiantes de formación académica final	
	N	%	N	%
Comportamental				
No presenta	58	44.3	15	10.1
Leve	52	39.7	38	25.7
Moderado	11	8.4	37	25.0
Profundo	10	7.6	58	39.2
Actitudinal				
No presenta	42	32.1	28	18.9
Leve	50	38.2	40	27.0
Moderado	27	20.6	46	31.1
Profundo	12	9.2	34	23.0
Total	131	100.0	148	100.0

En la tabla 3, se aprecia que en las dimensiones: Comportamental y actitudinal, en los estudiantes de formación académica inicial predomina los niveles de leve a no presenta con porcentajes respectivos de 84% y 70.3%; en tanto que, en los estudiantes de formación académica final predomina los niveles de moderado a profundo con porcentajes de 64.2% y 54.1% respectivamente.

Tabla 4

Resultados en la comparación del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final.

	Grupo de estudio		
	Estudiantes de formación académica inicial	Estudiantes de formación académica final	Prueba de Mann-Whitney
Promedio	26	33	U= 4583.0
Desviación Estándar	5.8	6.8	Z= -7.608
N	131	148	p= 0.000

Nota:

U: Valor de la U de Mann - Whitney

Z: Valor Z de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

p<.01

En la tabla 4, se muestran los resultados de la aplicación de la prueba U de Mann-Whitney en la comparación de promedios del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final, los mismos que establecen la existencia de evidencias de diferencia altamente significativa ($p<.01$) en el rango promedio del Síndrome de Burnout en los estudiantes de formación académica inicial (26) y en los estudiantes de formación académica final (33).

Tabla 5

Resultados en la comparación en el indicador Comportamental del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final.

	Grupo de estudio		
	Estudiantes de formación académica inicial	Estudiantes de formación académica final	Prueba de Mann-Whitney
Promedio	19	24	U=3876.5
Desviación Estándar	4.2	4.8	Z= -8.666
N	131	148	p= 0.000

Nota:

U: Valor de la U de Mann - Whitney

Z: Valor Z de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

p<.01

En la tabla 5, se muestran los resultados de la aplicación de la prueba U de Mann-Whitney en la comparación de promedios del indicador comportamental del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final, donde se observa que la prueba estadística encuentra evidencia de la existencia de diferencia altamente significativa ($p<.01$) en el rango promedio del indicador comportamental del Síndrome de Burnout en los estudiantes de formación académica inicial (19) y en los estudiantes de formación académica final (24).

Tabla 6

Resultados en la comparación en el indicador Actitudinal del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final.

	Grupo de estudio		
	Estudiantes de formación académica inicial	Estudiantes de formación académica final	Prueba de Mann-Whitney
Promedio	8	9	U= 7199.5
Desviación Estándar	2.1	2.4	Z= -3.742
N	131	148	p= 0.000

Nota:

U: Valor de la U de Mann - Whitney

Z: Valor Z de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

p<.01

En la tabla 6, se presentan los resultados de la aplicación de la prueba U de Mann-Whitney en la comparación de promedios del indicador actitudinal del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final, los resultados señalan que la prueba estadística identifica la existencia de evidencias de diferencia altamente significativa ($p<.01$) en el rango promedio del indicador actitudinal del Síndrome de Burnout en los estudiantes de formación académica inicial (8) y en los estudiantes de formación académica final (9).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La formación educativa del estudiante universitario es vital para desarrollar competencias básicas profesionales, a fin de favorecer el logro de sus objetivos, mayor compromiso y culminación satisfactoria de sus estudios. No obstante, las demandas que exige el contexto educativo, tales como: enseñanza deficiente, acumulación de tareas, la competencia entre compañeros, horarios irregulares, entre otros; al prolongarse generan agotamiento físico y mental en el alumno, siendo el más vulnerable a presentar el burnout estudiantil.

Estos indicadores del burnout estudiantil suelen evidenciarse en alumnos desde los primeros hasta los últimos años de estudio, es así que se desarrolla la presente investigación que tiene como objetivo general determinar las diferencias en el síndrome de burnout entre los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica. Tal como se considera, el burnout estudiantil es el desgaste físico, emocional y cognitivo producido por agentes estresores durante el desarrollo académico, así como, el exceso de responsabilidades que dificultan su proceso de aprendizaje (Barraza, 2011).

En este sentido, se acepta la hipótesis que indica que existen diferencias significativas en el síndrome de burnout entre los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica.

Lo mencionado se demuestra en la tabla 4 a través de los resultados de la aplicación de la prueba Mann-Whitney en la comparación de promedios del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final, se encontró la existencia de diferencia altamente significativa ($p < 01$) en el rango promedio del Síndrome de Burnout en los estudiantes de formación académica inicial (26) y en los estudiantes de formación académica final (33), ello quiere decir que en los estudiantes de formación académica final se manifiesta en mayor porcentaje el síndrome, debido a que se identifica agotamiento físico, emocional y cognitivo cuando experimentan sobrecarga ante las demandas estudiantiles, evidenciando un cambio de actitudes durante la interacción esporádica y/o constante con los estímulos estresantes.

Las diferencias reportadas respecto a un mayor porcentaje del Síndrome de Burnout en los estudiantes de formación final, se debe a aspectos como el aumento de la carga horaria y la incorporación de clases prácticas, las cuales implican un acercamiento directo con los pacientes, familiares y otros profesionales de la salud, así como, más capacidad de favorecer su aprendizaje, integrando procesos cognitivos y actitudinales. Además, la actual situación

por la Covid - 19 es un factor predisponente, pues conlleva al estudiante a observar con incertidumbre las próximas actividades de prácticas y gestión pre profesional.

Puertas (2017) corrobora con su investigación que el burnout en los estudiantes aumenta según avanzan los años de estudio, debido a la carga académica que poseen y el nivel de exigencia universitaria aumenta, pues están próximos a convertirse en profesionales. Ante ello, Huarcaya (2020), considera que los universitarios de últimos años de formación son más vulnerable durante la pandemia, pues dependen de factores socioculturales como: estabilidad económica familiar para culminar sus estudios, retraso en la culminación de sus estudios, pérdida del empleo o tener un conocido diagnosticado con la COVID-19, lo cual, origina ansiedad y cuadros de estrés en los universitarios.

Caballero (2012), indica que, entre los factores del contexto educativo para desarrollar el síndrome, está una carga horaria extensa sin los descansos apropiados, siendo perjudicial para los estudiantes, debido a que resulta desgastante y no garantiza la atención. Sumado a ello, Gamboa (2020) indica que, la pandemia crea la necesidad de incorporar la educación virtual en la rutina académica, limitando la interacción entre el docente y el alumno, generando malestar durante el proceso de aprendizaje. Así también, Tomaschewski, et al. (2014), precisa que las clases prácticas en laboratorios y hospitales que experimenta el estudiante de formación final de enfermería conlleva situaciones que pueden resultar estresantes y desalentadoras, tales como, actitudes negativas de otros profesionales durante su aprendizaje práctico, el contacto con pacientes enfermos, atención de emergencias y posibilidad de confrontación con la muerte. Sin embargo, no se evidencia la adecuada preparación ni acompañamiento psicológico para enfrentar estos eventos, originando agotamiento en los estudiantes.

En la tabla 2 se visualiza la distribución de Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final, encontrándose que respecto a los estudiantes de formación académica inicial el 43.5% no presenta el síndrome, seguido de un 33.6% que ocupa un nivel leve, mientras que el 15.3% tiene nivel moderado y el 7.6% un nivel profundo. Los resultados indican que el mayor porcentaje de estudiantes de formación académica inicial no presenta el síndrome, lo cual daría a entender que las actividades académicas no les generan agotamiento, físico, mental y cognitivo.

Estos resultados se contrastan con el estudio de Asencio, et al. (2016) quienes exponen que, en los alumnos de formación inicial se evidencia en menor frecuencia el síndrome de burnout, puesto que las actividades pedagógicas suelen desarrollarse en la misma facultad: aulas, bibliotecas y laboratorios. Motivo por el cual, los universitarios aún no experimentan la interacción con pacientes y actividades hospitalarias. Del mismo modo, Carrasco (2021) en su investigación indica que los estudiantes de Medicina de formación inicial no presentan Síndrome de Burnout. Además, en el estudio de Mejía et al. (2016), en el cual estudiaron los factores relacionados con el Síndrome de Burnout en estudiantes, se obtuvo que el 3% de los alumnos de tercer año desarrolló el síndrome denotando que los estudiantes de años iniciales tienen menor prevalencia del síndrome. Otro de los estudios que emplea la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil, es la que realizaron Rosales y Rosales (2013) en estudiantes de primer año de una carrera profesional de salud, donde obtuvieron que, en el 84% predomina los niveles de leve a no presenta. Similar resultado obtuvo Puertas (2017), quien evidenció que el burnout en los estudiantes durante los primeros años de formación se presenta en menor porcentaje, debido a la disminución en la carga académica que poseen.

Tal como se evidencia en los resultados e investigaciones citadas, durante la formación inicial los estudiantes son parte de un proceso de adaptación a la vida universitaria, en consideración de ello, se estructuran horarios accesibles, se dictan cursos generales para favorecer la transición de la vida escolar a la vida universitaria, se incorporan sesiones de tutoría para acompañar en la integración del nuevo alumno, lo cual favorece el bienestar psicológico del estudiante durante los primeros años de estudio.

Respecto a los estudiantes de formación académica final se observa que el 12.2% no presenta el síndrome, seguido de un 25% que ocupa un nivel leve, mientras que el 25.7% tiene nivel moderado y finalmente el 37.2% un nivel profundo. Los resultados indican que el porcentaje más alto de estudiantes de formación académica final presenta el síndrome en un nivel profundo, lo cual significa que con el transcurrir del tiempo los estudiantes vienen experimentando cansancio, desgaste emocional y cognitivo para cumplir con las responsabilidades académicas.

Los resultados se corroboran con Novoa et al. (2017) quienes en su investigación con estudiantes del último año de enfermería evidenciaron que, el 51% presentaba el síndrome de burnout estudiantil en un nivel alto. Esto se acerca a Serrano (2015) quien expone que el burnout académico se presenta con mayor frecuencia en alumnos de los años finales de la

carrera profesional, debido a que se enfrentan constantemente a una serie de demandas académicas, lo cual al prolongarse en el tiempo resulta estresante y desgastante, denotando una inadecuada adaptación al escenario universitario y en la mayoría de casos desilusión frente a sus estudios. De igual manera, Guerrero (2017) en su investigación concluye que, el desarrollo del síndrome de burnout es mayor en universitarios de formación académica final, con un 99.2% de incidencia. Ante ello, Vilcahuamán (2014) refiere que la frecuencia del burnout estudiantil aumenta durante los últimos años de formación académica y surge por estar próximos a realizar el internado. Tomaschewski et al. (2014) exponen que una ausente o deficiente orientación previa a la inserción en la práctica hospitalaria refuerza el burnout en estudiantes de los últimos años académicos, debido a que durante esta etapa de formación las clases prácticas, laboratorios o pasantías son recurrentes y experimentan la relación directa con los pacientes y sus familiares.

El incremento de la presencia de burnout en estudiantes de formación final está reforzado por la expectativa del alumno frente a la próxima práctica hospitalaria, que implica el contacto directo con la enfermedad y el paciente, para lo cual el estudiante requiere preparación emocional, a fin de realizar una labor óptima de cuidado y acompañamiento. Sumado a ello, está el alto nivel de responsabilidad para aprobar los créditos solicitados para su egreso y culminar los cursos complementarios que demanda la carrera profesional.

En la tabla N° 3 se presenta el nivel de Síndrome de Burnout, según sus dimensiones comportamental y actitudinal, en los alumnos de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final. Es así que, respecto a los estudiantes de formación académica inicial, en el indicador comportamental se encuentra una predominancia del nivel no presenta con porcentajes de 44.3%, y en el indicador actitudinal predomina el nivel leve con 38.2%. De esta manera se indica que, dichos estudiantes gestionan adecuadamente las situaciones momentáneas generadoras de estrés, sin embargo, frente a la interacción constante con estos eventos experimentan una pérdida de las fuentes de energía.

Resultados similares, obtuvieron Avecillas et al. (2021) en su investigación con estudiantes de enfermería, donde especifican que el 56.8% de evaluados presenta un nivel leve en el indicador actitudinal, el cual representa el mayor porcentaje de la evaluación según indicadores. Asimismo, Cubas (2017) en su estudio indica que el 77% de los universitarios de primer año y el 84.4% de los estudiantes de segundo año presentan un nivel leve en el

indicador actitudinal del Burnout estudiantil, considerando que al ser este indicador un reflejo de actitudes que se forman con el transcurrir del tiempo, su presencia en años iniciales de formación advierte el desarrollo del síndrome a un nivel profundo en los años posteriores.

Por otro lado, respecto a los estudiantes de formación académica final, en el indicador comportamental el mayor porcentaje reportó un nivel profundo con 39.2%, y en el indicador actitudinal predomina el nivel moderado con 31.1%. Demostrando que los estudiantes ante variables interpersonales diversas, como la ansiedad ante exámenes, sobrecarga académica, entre otros, cambian su actitud y en el momento no lo gestionan adecuadamente, asimismo, se evidencian actitudes formadas más a largo plazo, debido a la constante interacción con eventos que les genera estrés.

Al respecto, Barraza et al. (2009) sustenta que los indicadores comportamentales se desarrollan con más frecuencia por ser de carácter transitorio o momentáneo y los estudiantes de últimos años académicos experimentan estos sucesos de diferentes formas en cada año de estudio. En la investigación que desarrolla Barraza (2013) con estudiantes de doctorado expone que, el indicador comportamental se presenta con mayor incidencia, a diferencia del indicador actitudinal, debido a que, el periodo de estudios tiene una duración de cuatro meses, lo cual permite que el agente estresor tenga una temporalidad específica y después desaparezca. Asimismo, Uribe e Illesca (2017) en su estudio exponen que, el indicador comportamental tiene mayor porcentaje en los estudiantes de últimos años de formación, debido a que experimentan cambios en el grado de responsabilidad y esperan nuevos eventos académicos, como trámite documentario de egreso, investigación y titulación, finalización o documentación de práctica hospitalaria; tales situaciones surgen en un periodo específico de la vida universitaria del estudiante, en tanto ocasionan desgaste emocional, físico y cognitivo.

En tanto, los estudiantes de formación final debido a estar próximos a culminar la carrera profesional experimentan situaciones nuevas durante el último año, las cuales tienen un tiempo específico de duración y reflejan cambios momentáneos en el comportamiento del alumno. Además, se identifican cambios en las actitudes del estudiante de formación final, a causa de situaciones que se mantienen durante varios años de estudio y no son atendidos o identificados oportunamente para una intervención, llegando a desarrollar burnout estudiantil.

Respecto a la tabla 5 en la comparación del rango promedio del indicador Comportamental del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final; la prueba U de

Mann-Whitney evidencia la existencia de diferencia altamente significativa ($p < .01$) en el rango promedio del indicador comportamental del Síndrome de Burnout en los estudiantes de formación académica inicial (19) y en los estudiantes de formación académica final (24), esto quiere decir que los estudiantes de formación académica final experimentan agotamiento ante situaciones ocasionales que perciben como estresantes dentro de su formación educativa, evidenciado en incomodidad por asistir a clases en diferentes turnos, incremento de las tareas asignadas por los docentes, llevar cursos de especialidad y clases prácticas, cansancio durante el desarrollo de las clases y en consecuencia problemas para prestar atención y recordar lo estudiado; mientras que los estudiantes de formación académica inicial perciben las responsabilidades académicas esporádicas como adaptables, debido a que, durante los primeros años en su mayoría se desarrollan cursos de estudios generales y la distribución horaria es admisible.

En ese sentido, Rodríguez et al. (2014) en su estudio comprobaron lo antes mencionado respecto a las diferencias del indicador comportamental del síndrome de burnout entre los alumnos de formación inicial y final, los autores encontraron que los últimos años de estudio implican actividades esporádicas con mayor nivel de estrés, no solo por enfrentarse a la práctica en el sector salud como alumnos de pregrado en hospitales, sino también por la incertidumbre respecto a su futuro y el aumento de la exigencia, dado que las carreras profesionales que velan por la salud requieren un nivel de exigencia académica creciente, debido a que se enfrentan a un mercado laboral competitivo. Del mismo modo, Bianciotti (2020) expone que el conjunto de indicadores actitudinales tiene menor frecuencia que los indicadores comportamentales en estudiantes de último año de la carrera de Psicología, considerando como factor estresor el momento previo a la realización de las prácticas profesionales, que los lleva a experimentar un estado de alerta y/o expectativa ante las próximas demandas educativas, asimismo, especifica que el ítem: “Siento que asistir a los espacios de prácticas y de supervisión me está agotando físicamente” tiene mayor índice de respuesta positiva, lo cual evidencia un proceso de adaptación deficiente a la práctica.

La distribución semestral de la formación del profesional de Enfermería contribuye a que el estudiante experimente incertidumbre ante la constante interacción con nuevos eventos en cada ciclo de estudios, originando de este modo agotamiento cognitivo y físico.

Así también en la tabla 6, en la comparación de promedios del indicador Actitudinal del Síndrome de Burnout en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad

de Trujillo, según el nivel de formación académica inicial y final; los resultados de la aplicación de la prueba U de Mann-Whitney identifican la existencia de diferencia altamente significativa ($p < .01$) en el rango promedio del indicador actitudinal del Síndrome de Burnout en los estudiantes de formación académica inicial (8) y en los estudiantes de formación académica final (9), ello quiere decir que los estudiantes de formación académica final reflejan actitudes negativas formadas a largo plazo debido a la constante interacción con estímulos estresantes durante su formación educativa, reflejado en la desilusión frente a sus estudios y la frustración por asistir a sus clases; a diferencia de los estudiantes de formación académica inicial quienes están en un proceso de adaptación y conocimiento de la vida universitaria.

Al respecto Quispe (2021), menciona que el indicador actitudinal involucra factores emocionales, y su frecuencia aumenta en estudiantes de los últimos años, debido al reflejo de actitudes formadas durante el proceso de aprendizaje universitario, sumado a ello, si el estudiante no ha alcanzado la madurez emocional, tendrá dificultades para evaluar sus recursos y enfrentar situaciones adversas, llegando a experimentar desmotivación y frustración respecto a su rol académico, desarrollando de este modo burnout estudiantil.

De igual manera Cubas (2017), en su investigación encontró que mientras avanzan los años de estudio, el estudiante tiene más posibilidad de desarrollar el síndrome de Burnout puesto que las variables del entorno universitario van cambiando con el transcurrir del tiempo, generando una reacción negativa ante el cambio y reforzando la formación a largo plazo de actitudes no favorables para el bienestar del estudiante.

La formación de actitudes negativas durante el transcurso de los años resulta perjudicial para los estudiantes que están próximos a culminar su carrera profesional, debido a que la suma de percepciones desfavorables respecto a su formación académica puede repercutir en su desempeño laboral, siendo indispensable una adecuada promoción durante los años iniciales de estudio.

Por último, se puede afirmar que existen diferencias en cuanto al burnout estudiantil según el nivel de formación académica y sus dimensiones comportamental y actitudinal en los estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, esto permite entender la necesidad de implementar estrategias adaptadas según las características y necesidades de cada grupo educacional, a fin de abordar el síndrome de burnout.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

1. Se identifica una diferencia altamente significativa ($p < .01$) en el Síndrome de Burnout según el nivel de formación académica en estudiantes de enfermería de una universidad estatal de Trujillo, donde los estudiantes de formación académica inicial presentan menor rango promedio (26), frente al rango promedio de los estudiantes de formación académica final (33).
2. Se observa que el nivel predominante del Síndrome de Burnout en estudiantes de formación académica inicial de una universidad estatal de Trujillo es el no presenta con un 43.5%.
3. Se evidencia que el nivel predominante del Síndrome de Burnout en estudiantes de formación académica final de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo es el profundo con un 37.2%.
4. Se identifica una diferencia altamente significativa ($p < .01$) en el indicador Comportamental, según nivel de formación académica en estudiantes de enfermería de una universidad estatal de Trujillo, siendo los estudiantes de formación académica inicial quienes presentan menor rango promedio (19) frente a los estudiantes de formación académica final (24).
5. Se identifica una diferencia altamente significativa ($p < .01$) en el indicador Actitudinal, según nivel de formación académica en estudiantes de enfermería de una universidad estatal de Trujillo, siendo los estudiantes de formación académica inicial quienes presentan menor rango promedio (8) frente a los estudiantes de formación académica final (9).

RECOMENDACIONES

1. Se recomienda desarrollar nuevos estudios considerando la Teoría Tridimensional del síndrome de Burnout y el nivel de formación académica, con la finalidad de comparar los planteamientos de las teorías tridimensional y unidimensional del burnout para validar si el agotamiento es el único indicador afectado según el nivel de formación académica o existen otros indicadores involucrados, tales como: despersonalización y falta de autorrealización.
2. Se sugiere diseñar un programa de intervención en el síndrome de burnout estudiantil desde el enfoque Cognitivo Conductual para los estudiantes de formación académica final con un nivel profundo de burnout, a fin de favorecer la conciencia sobre los pensamientos negativos ante situaciones estresantes y fortalecer su capacidad de afrontarlas de un modo más adaptativo.
3. Se propone elaborar una estrategia de promoción y prevención centrada en la teoría socio cognitiva, que permita difundir material audiovisual sobre las causas, síntomas y consecuencias del síndrome de burnout, a fin de informar del tema a los estudiantes de formación inicial que no presentan el síndrome, y para quienes lo presentan en un nivel leve puedan identificar los síntomas y gestionarlos.
4. Se recomienda desarrollar una evaluación psicológica y seguimiento a los estudiantes de formación académica final que presenten mayor valoración en el indicador actitudinal del Síndrome de Burnout, con la finalidad de intervenir desde el ámbito académico y preparar al estudiante para un óptimo desempeño laboral.

CAPÍTULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

- Asencio, L., Almaraz, G., Carrillo, V., Huerta, P., Silva, L., Muñoz, M., Dipp, K. (2016). *Síndrome de burnout en estudiantes de primero a sexto año de medicina en una universidad privada del norte de México: estudio descriptivo transversal (Tesis de pregrado)*. México: Universidad Autónoma de Durango.
- Avecilla, A., Mejía, I., & Contreras, J. (2021). Burnout académico. Factores influyentes en estudiantes de enfermería. *Eugenio Espejo*, 57-67.
- Baena, L., Avilés, A., & Marina, B. (Noviembre de 2018). El síndrome de burnout en los estudiantes del grado de enfermería. *Paraninfo Digital*, 28(12).
- Barraza, A. (2011). Validación psicométrica de la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil. *Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 51-74.
- Barraza, A. (2013). Síndrome de burnout en alumnos de doctorado en educación de la ciudad de Durango. Universidad Pedagógica de Durango. *Enseñanza e investigación en psicología*, 85-94.
- Barraza, A., Carrasco, R., & Arreola, M. (2009). Burnout estudiantil: un estudio exploratorio. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Veracruz.
- Bianciotti, F. (2020). *El Síndrome de Burnout y sus manifestaciones en estudiantes practicantes de la licenciatura en Psicología*. Santiago del Estero: Universidad Católica de Santiago del Estero.
- Bosqued, M. (2008). *Quemados: El síndrome del Burnout ¿Qué es y cómo superarlo?* Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Caballero, C. (2012). *El burnout académico: Prevalencia y factores asociados en estudiantes universitarios del área de la salud de la ciudad de Barranquilla*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Caballero, C., Bresó, E., & Gonzales, O. (2015). Burnout en estudiantes universitarios. *Psicología desde El Caribe*, 32(3), 1-18.
- Caballero, C., Hederich, C., & Palacio, J. (2010). El burnout académico: delimitación del síndrome y factores asociados con su aparición. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42, 131- 146.

- Cabello, N., & Santiago, G. (Octubre de 2016). Manifestaciones del Síndrome de Burnout en estudiantes de medicina. *Medigraphic*, 18(4), 77-83.
- Carrasco, S. V. (2021). *Empatía y su asociación con el Síndrome de Burnout en estudiantes de Medicina de la Facultad de Medicina Humana de la Universidad Católica de Santa María, Arequipa 2019*. Arequipa: Universidad Católica de Santa María.
- Castro, C., Ceballos, O., & Ortiz, L. (2011). Síndrome de burnout en estudiantes de pregrado de la Universidad de Nariño. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(4), 223-246.
- Comité Técnico de Currículo de la Escuela de Enfermería. (2018). *Currículo de la Escuela Profesional de Enfermería*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- Correa, L., De La Cruz, J., & Pérez, M. (2017). *Factores asociados al Síndrome de Burnout en estudiantes de la Universidad Ricardo Palma en el periodo 2017*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Correa, L., Loayza, J., Vargas, M., Huamán, M., Roldán, L., & Pérez, M. (2019). Adaptación y validación de un cuestionario para medir burnout académico en estudiantes de medicina de la Universidad Ricardo Palma. *Revista de la Facultad de Medicina Humana, Universidad Ricardo Palma*, 19(1), 64-73.
- Cubas, A. (2017). *Burnout Estudiantil en el área de Radiología de la escuela profesional de Tecnología Médica en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Tesis de pregrado)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Forbes, R. (2011). El síndrome de burnout: síntomas, causas y medidas de atención en la empresa. *Éxito Empresarial*, 160, 1-4.
- Gamboa, L. A. (21 de Abril de 2020). COVID-19, burnout y educación: el rostro que no se ve. *Educación Futura*.
- Gamonal, Y., García, C., & Silva, Z. (Marzo de 2008). Síndrome de Burnout en el profesional de enfermería que labora en áreas críticas. *Revista de enfermería Herediana*.
- Gil-Monte, P., & Noyola, V. (2011). Estructura factorial del Cuestionario para la Evaluación del Síndrome de Quemarse por el Trabajo en maestros mexicanos de educación primaria. *Revista Mexicana de Psicología*, 28, 75-84.

- Gómez, D. (2017). *Propiedades Psicométricas de la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil, en estudiantes universitarios del distrito de Trujillo. (Tesis de pregrado)*. Trujillo: Universidad César Vallejo.
- González, M. (2020). La nueva ley universitaria peruana y el ascenso de la educación superior técnica. *Revista de Educación Superior en América Latina*, 11-14.
- Guerrero, G. (2017). *Síndrome de burnout y factores asociados en estudiantes de medicina de la Universidad Nacional de Trujillo. (Tesis de pregrado)*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Santa Fe, México, D.F: Mc Graw Hill Education.
- Huaccha, E. (2016). *Burnout académico e inteligencia emocional en estudiantes de una universidad privada de Trujillo. (Tesis de pregrado)*. Trujillo: Universidad Privada del Norte.
- Huarcaya, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de Covid-19. *Rev Peru Med Exp Salud Pública*, 37(2), 327-334.
- Julca, G. (2017). *Síndrome de burnout en alumnos de clínica estomatológica de las escuelas de estomatología de La Libertad, 2017. (Tesis de pregrado)*. Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego.
- Martínez, L. (2019). *Estrés académico y adaptación a la vida universitaria en estudiantes de Lima, Arequipa y Piura. (Tesis de pregrado)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Mejia, C., Valladares, M., Talledo, L., Sánchez, K., & Rojas, C. (2016). Síndrome de Burnout y factores asociados en estudiantes de medicina. Estudio multicéntrico en siete facultades de medicina peruanas. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 54(3), 207-214.
- Meneses, J. (2013). *Psicometría*. Barcelona: UOC.
- Miranda, Ó. (20 de Octubre de 2019). Ansiedad en el Campus. *La República*.
- Novoa, P., Burgos, R., Zentner, J., & Toro, C. (Junio de 2017). Burnout en estudiantes de enfermería de una universidad peruana. *Investigación en educación médica*, 7.

- Paz, M. (2014). *Comparación de la prevalencia del síndrome de burnout en los estudiantes del internado médico de los hospitales nivel III de Trujillo, 2013. (Tesis de pregrado)*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- Puertas, K. (2017). *Prevalencia y factores asociados al Síndrome de Burnout en alumnos de Medicina Veterinaria y Zootecnia. (Tesis de pregrado)*. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Quispe, A. (2021). *Síndrome de Burnout en estudiantes de la carrera de Enfermería durante la pandemia de Covid-19*. Ecuador: Universidad Técnica de Amabato .
- Rivera, G. (2019). *Burnout estudiantil y calidad de vida en estudiantes de la facultad de ciencias económicas de una universidad privada de trujillo*. Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego.
- Rodríguez, J., Benavides, E., Ornelas, M., & Jurado, P. (Octubre de 2019). El Burnout Académico percibido en universitarios; comparaciones por género. *Formación universitaria, 12*(5), 23-30. doi:10.4067/S0718-50062019000500023
- Rodríguez, M., Sanmiguel, M., Muñoz, A., & Carlos, R. (2014). *El estrés en estudiantes de medicina al inicio y final de su formación académica*. Coahuila: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Rosales, Y., & Rosales, F. (Setiembre de 2013). Burnout estudiantil universitario. Conceptualización y estudio. *Salud Mental, 36*(4).
- Sánchez, H., & Reyes, C. (2009). *Metodología y diseños en la investigación científica* (V ed.). Business Support.
- Seibert, G., Bauer, K., May, R., & Fincham, F. (Diciembre de 2017). Emotion regulation and academic underperformance: The role of school burnout. *Learning and Individual Differences, 60*, 1-9. doi:10.1016/j.lindif.2017.10.001
- Serrano, D. (2015). *Estrés y Burnout en estudiantes de enfermería*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Tomaschewski, J., Devos, E., Lerch, V., Lerch, G., Silva, R., & Silveira, D. (Agosto de 2014). Síndrome de Burnout entre estudiantes de pregrado en enfermería de una universidad pública. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*.

- Uribe, J. (2010). *Escala de Desgaste Ocupacional (EDO)*. México: Editorial Manual Moderno.
- Uribe, M., & Illesca, M. (Octubre de 2017). Burnout en estudiantes de enfermería de una universidad privada. *Investigación en Educación Médica*, 6, 234-241.
- Vilcahuamán, M. (2014). *Síndrome de Burnout en los estudiantes de la escuela de Medicina veterinaria y zootecnia*. Tacna: Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.
- Vilchez, K. (2018). *Síndrome de burnout en el personal de enfermería del hospital referencial Ferreñafe – 2018*. Ferreñafe: Universidad Señor de Sipán.

ANEXOS

ANEXO 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica que se aplicará a los estudiantes de enfermería.

Se me ha explicado que:

El objetivo principal de esta investigación es comparar el Síndrome de Burnout entre los estudiantes de Enfermería pertenecientes al primer, tercer, séptimo y noveno ciclo de formación académica de una universidad estatal de Trujillo.

Tu participación consistirá en responder voluntariamente una prueba psicológica, el tiempo de tu participación será entre 15 a 20 minutos.

La información que brindes será totalmente confidencial y los datos recogidos serán utilizados únicamente para fines académicos. Tienes la libertad de aceptar participar voluntariamente, e incluso de abandonar la evaluación si lo crees conveniente.

Si tienes alguna inquietud o deseas tener información adicional, puedes contactarte con la autora de la investigación, al siguiente correo electrónico: rvidale@upao.edu.pe.

Finalmente, bajo estas condiciones ACEPTO ser participante de la investigación.

Fecha: _____

Nombres y apellidos: _____

ANEXO 2

ESCALA UNIDIMENSIONAL DE BURNOUT ESTUDIANTIL

A continuación, encontrarás una serie de enunciados que buscan conocer cómo te sientes en relación a tu vida académica, recuerda que no existen respuestas correctas o incorrectas.

Cada pregunta presenta cuatro alternativas (Nunca, algunas veces, casi siempre y siempre), de las cuales debes seleccionar solo una opción.

ENUNCIADOS	Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1. Tener que asistir diariamente a clases me cansa.				
2. Mis problemas académicos me deprimen fácilmente				
3. Durante las clases me siento somnolienta(o).				
4. Creo que estudiar hace que me sienta agotada(o).				
5. Cada vez me resulta más difícil concentrarme en las clases.				
6. Me desilusionan mis estudios.				
7. Antes de terminar mi horario de clases ya me siento cansada(o).				
8. No me interesa asistir a clases.				
9. Cada vez me cuesta más trabajo ponerle atención al maestro.				
10. Asistir a clases se me hace aburrido.				
11. Siento que estudiar me está desgastando físicamente.				
12. Cada vez me siento más frustrada(o) por ir a la universidad.				
13. No creo terminar con éxito mis estudios.				
14. Siento que tengo problemas para recordar lo que estudio.				
15. Creo que estudiar me está desgastando emocionalmente.				

ANEXO 3

AUTORIZACIÓN PARA UTILIZAR LA ADAPTACIÓN DE LA ESCALA UNIDIMENSIONAL DE BURNOUT ESTUDIANTIL

Investigación: Propiedades Psicométricas de la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil, en estudiantes universitarios del distrito de Trujillo, 2017

Autora: Mg. Deisy Gómez Reguera

Año: 2017

SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN PARA UTILIZAR LA ADAPTACIÓN DE LA ESCALA UNIDIMENSIONAL DEL BURNOUT ESTUDIANTIL

DR Deissy Reguera <deissygomezreguera@gmail.com>
Dom 9/08/2020 20:26
Para: Usted


Señorita Rocio del Pilar Vidal Escobal,

Autorizo la utilización del instrumento "Escala unidimensional del burnout estudiantil" adaptado por mi persona en el año 2017 para la investigación que usted desee realizar.

Saludos
Mg. Ps. Deisy Gómez Reguera.

...

[Responder](#) | [Reenviar](#)

 Rocio Vidal Escobal
Vie 7/08/2020 11:36
Para: deissygomezreguera@gmail.com

Mg. Deisy Gómez Reguera buenas noches,

Le escribe Rocio del Pilar Vidal Escobal, soy estudiante de Psicología, debido a que estoy realizando una investigación titulada **Síndrome de Burnout en estudiantes de enfermería de una universidad estatal de la ciudad de Trujillo, según el factor nivel de formación académica**, solicito a usted la autorización correspondiente para utilizar la adaptación de la **Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil**, que realizó en el año 2017.
Estaré atenta a su respuesta, muchas gracias de antemano por su atención.
Saludos cordiales.

Rocio del Pilar Vidal Escobal
Estudiante de Psicología de la Universidad Privada Antenor Orrego
Trujillo - Perú